

Fusilamiento de los “Mártires” de Tacubaya debido a su libertad de pensamiento y ayuda a los heridos, por lo que sufrieron violación al derecho a la vida

11 de abril de 1859



Después de la Batalla de Tacubaya, se registró uno de los sucesos más terribles durante la Guerra de Reforma. En esa ocasión fueron ejecutados médicos, heridos y civiles sin capacidad de combatir. Por esta razón se les conoció como los “mártires de Tacubaya”, ya que se consideró indigno e injusto su asesinato.

“La población entera está afligida e indignada. Las personas más indiferentes a la política están horrorizadas y desean la ruina de la reacción.”

Francisco Zarco
Escritor mexicano

La Guerra de Reforma

En la Guerra de Reforma (1858-1861) se enfrentaron dos facciones políticas: los liberales, que buscaban la modernización del país mediante la separación Iglesia-Estado, y los conservadores, que defendían los fueros eclesiásticos y militares. Hacia 1859, Miguel Miramón, líder del ejército conservador, se autodenominaba como “Presidente de la República”; no obstante, la

autoridad legal y constitucional estaba representada por Benito Juárez, quien se encontraba en Veracruz con la intención de establecer su gobierno en ese estado.

Mientras Miramón perseguía a Juárez rumbo a Veracruz, tuvo noticias de que un grupo liberal, al mando del general José Santos Degollado, buscaba apoderarse de la Ciudad de México. Como respuesta, las tropas conservadoras lideradas por Leonardo Márquez se dirigieron a la ciudad para impedirlo.¹

La Batalla de Tacubaya

En abril de 1859 se había acumulado sucesivas derrotas de las tropas conservadoras, pero aún mantenían el control de la capital. Entre la madrugada del 10 al 11 de abril, en la villa de Tacubaya, el general conservador Leonardo Márquez ordenó a sus tropas atacar a las fuerzas liberales a cargo del general Santos Degollado. Una vez consumada la derrota de las tropas liberales, se retiraron en desorden de la ciudad de México.

Acto seguido Miguel Miramón se reunió en el convento de San Diego con los generales Mejía, Márquez y Orihuela. Ahí les ordenó llevar al paredón a los oficiales y jefes derrotados, entre ellos el general Marcial Lazcano, los coroneles Genaro Villagrán y José M. Arteaga, así como el capitán José López y el teniente Ignacio Sierra.² Después se llevarían a cabo sus ejecuciones.

Mientras tanto, el vecindario observó el combate desde las azoteas de las casas y las torres de los templos. Al finalizar la batalla, muchas personas se trasladaron a Tacubaya para buscar a sus familiares que habían participado en la batalla. Asimismo, iban a socorrer a los heridos en los hospitales improvisados instalados cerca del Arzobispado y en algunas casas particulares.

Antes de que iniciara la batalla, corrió la noticia de que el ejército liberal contaba con pocos médicos, por lo que un grupo de jóvenes médicos y estudiantes de medicina se presentaron como voluntarios para apoyar en la atención y curación de los heridos.³ En esa situación consideraron “inhumano y desleal

¹ Antonio Garza Ruiz. *Los mártires de Tacubaya* (México, D. F.: Ediciones del Autor, s/f), <https://goo.su/xC9qU9w>

² Raúl González Lezama. “Los mártires de Tacubaya”, Episodios de la Reforma Liberal, Inehrm, <https://goo.su/f0wB6B>

³ Raúl González Lezama. “Los mártires de Tacubaya”, Episodios de la Reforma Liberal, Inehrm, <https://goo.su/f0wB6B>

abandonar a hombres cuyas vidas podrían salvar, cuyas dolencias podrían mitigar”.⁴

Fusilamiento a sangre fría en Tacubaya

No bastó el fusilamiento de los oficiales y jefes, el general Márquez desató aún más el caos y la violencia. Entonces, ordenó la ejecución de los sobrevivientes, heridos y personal médico. Este acto irracional cobró la vida de los médicos y los estudiantes de medicina Juan Díaz Covarrubias y José María Sánchez. También hubo víctimas civiles ajenas a la batalla, entre ellos el abogado Manuel Mateos, dos jóvenes de 15 y 17 años, que se dirigían desde la provincia para continuar sus estudios, así como el asesinato de un herrero alemán y dos italianos.

Independientemente de si Miramón dio la orden o si fue decisión del general Márquez, ambos fueron responsables del vil acto. El registro sobre el número de víctimas es diferente acorde al uso de distintas fuentes históricas, pues el bando conservador registró 16, mientras que el bando liberal anotó 53.⁵ Ante la magnitud de la atrocidad, por su participación el general Leonardo Márquez fue conocido como *El Tigre de Tacubaya*.

Cabe señalar que estas ejecuciones pudieron haber tenido un trasfondo político. Tanto Covarrubias y Mateos participaron en conspiraciones pasadas a favor de que el gobierno de Benito Juárez fuera establecido en Veracruz. En ese escenario, existe la posibilidad de que Miramón y Márquez aprovecharan la coyuntura para eliminar a las y los simpatizantes liberales,⁶ que defendían la Constitución de 1857, mediante la cual se buscaba establecer derechos sociales, libertad de culto y la igualdad ante la ley.

Recuerdo del acontecimiento

El trágico asesinato conmocionó al pueblo porque algunas víctimas eran vecinos de Tacubaya. El luto invadió la ciudad de México y pronto se propagó la tragedia por medio de la prensa liberal. En las calles circularon impresos

⁴ Juan A. Mateos. *Los mártires de Tacubaya* (Ciudad de México: FCE, 2019), p. 19.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Emmanuel Rodríguez Baca. “Fusilamientos en la villa de Tacubaya: mártires o disidentes políticos?”, *Revista BiCentenario*, n.º 45 (25 de noviembre, 2019), <https://goo.su/D1yN4>

anónimos, entre ellos el de Francisco Zarco con el título *Los asesinatos de Tacubaya*,⁷ que condenaron los fusilamientos como “inhumanos y salvajes”. De esta manera, se incrementó la indignación al tiempo que aumentó el desprestigio del partido conservador.

Posteriormente, en 1861 durante el gobierno de Benito Juárez fue reconocido este acontecimiento y se adoptó el nombre de Tacubaya de los Mártires, que en ese tiempo comprendía los pueblos de Nonoalco, San Lorenzo y La Piedad; los barrios de San Pedro, La Santísima, Santo Domingo, San Juan Santiago y San Miguel; las haciendas de la Condesa (a la entrada de Tacubaya), de Becerra, de Navarte y del Olivar, así como los ranchos Nápoles y de Xola.⁸

A principios del siglo XX se erigió un obelisco en la Alameda de Tacubaya en conmemoración de los 53 liberales (militares y médicos) fusilados por el general conservador Leonardo Márquez. Actualmente, se encuentra la Plazuela de los Mártires de Tacubaya, ubicada en la Ciudad de México, donde se conmemora a los médicos y personas ejecutadas, reconociendo su labor que les costó la vida.

Imagen: Ejecución de los Mártires de Tacubaya (litografía, 1870, Primitivo Miranda y Santiago Hernández). Inehrm, <https://goo.su/TczehD>

⁷ Will Fowler. “Los mártires de Tacubaya”, <https://goo.su/dClifu>

⁸ Asamblea Legislativa del Distrito Federal. “Decreto que contiene el programa parcial de desarrollo urbano...”, p. 44, <https://goo.su/nzkyUR>